

10

PERASHA DE
LA SEMANA

SHEMINI

10

14.04.2007

26 de Nissan 5767

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

EL SANTUARIO ES UNA SEÑAL DE LA PRESENCIA ETERNA DE LA SHEJINA EN ISRAEL (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Y fue en el octavo día. Está escrito en el Midrash (Torat Cohanim Shemini 1,15) que hubo en los Cielos una alegría frente a Ha'shem similar al día de la Creación del Mundo; asimismo los Bnei Israel también se alegraron mucho, como está escrito (Vaikra 9,24): "Y salió fuego de delante de Ha'shem y quemó, sobre el Altar, el holocausto y los cebos. Todo el Pueblo vio, cantó y se aposternó", ya que había una alegría tan grande que desde lo humano no podía ser superada. Y los Sabios dijeron (Torat Cohanim Shemini Mejilta Demilium 20): "Y salió fuego de delante de Ha'shem": cuando vieron un fuego nuevo que bajo del Cielo y devoró sobre el Altar el Sacrificio y las grasas, abrieron sus bocas para recitar la shira, y en referencia a ése momento es que está dicho (Tehilim 33,1): "Regocijense en Ha'shem, Oh, tzadikim. Para los justos la alabanza es hermosa".

Esta alegría tenía una gran significación, porque hasta el momento en el que el Santuario fuera erigido, y antes que los Bnei Israel pudieran ofrecer Sacrificios, toda vez pecaban, la Shejina se alejaba de ellos, tal como sucedió con el becerro de oro. Cuando el Santuario fue erigido y la Shejina regresó a morar entre ellos, los Bnei Israel supieron que desde ése momento, tendrían la posibilidad de elevar Sacrificios para rescatar sus pecados, y por lo tanto la Shejina no se alejaría de entre ellos. Esta igualmente dicho en el Midrash (TanJuma Pikude 6): "lo esencial de la Shejina es que estaba en los seres inferiores, pero después que el hombre pecó, dejó la tierra para elevarse al Cielo; el día en el cual fue erigido el Santuario, la Shejina regresó, volvió al mundo, y la Gloria de D's llenó el Santuario". Además, al regresar la Shejina al Santuario, todo el mundo supo inmediatamente que Ha'shem había perdonado el pecado del Becerro de Oro, como está dicho en el Midrash (TanJuma Pikude 2): "antes que hicieran el Becerro de Oro, Ha'shem se había posado sobre ellos, pero cuando se encolerizó con ellos, les dijo que no volvería a estar con ellos; Luego Ha'shem les dijo: "Me harán un Santuario y morare entre ellos" (Shemot 25,8), y todos los habitantes del mundo sabrán que He perdonado a Israel. Esta igualmente escrito (TanJuma Pikude 6): "y he aquí las cuentas del Santuario, el Santuario del Testimonio", es un testimonio para todos los habitantes del mundo que el pecado del Becerro de Oro fue perdonado.

En el día en que erigieron el Santuario, la gran alegría tuvo dos aspectos: por un lado la alegría de Ha'shem por no tener que alejar más la Shejina de Israel, y por otro lado la alegría de los Bnei Israel motivada en que les fue perdonado el pecado del Becerro de Oro y que la Shejina no se alejaría de entre ellos jamás. Desde el momento en que a causa de nuestros numerosos pecados el Templo fue destruido y como consecuencia no tenemos Sacrificios para elevar, ni Cohanim, ni Altar, sólamente, nos quedan los rezos instituidos por los hombres de la Gran Asamblea que reemplazan a los Sacrificios que eran ofrecidos en el Templo, como está dicho (Hoshea 14,3): "pagaremos toros con nuestros labios". Los rezos rescatan nuestros pecados, evitando así que no provoquen la desaparición de la Shejina, y a pesar que los Bnei Israel pecaren va a permanecer entre ellos, como está escrito (Vayikra 16, 16): "que mora con ellos en medio de sus impurezas". Podemos agregar además, que aún cuando fueron exiliados, la Shejina fue exiliada junto a ellos. Nuestros Sabios han dicho en la Guemara (Meguilá 29 a). "En todos los lugares a los cuales los Bnei Israel fueron exiliados, también la Shejina fue exiliada con ellos, y a pesar que no hagan Su voluntad, la Shejina permanece con ellos". En vez de retirar la presencia de Su Shejina, como lo hacía anteriormente, Ha'shem los castiga por sus pecados. En el momento en que los Bnei Israel se regocijaban por la presencia de la Shejina, se produjo el drama de Nadav y Avihu. Está dicho en el Midrash: "Moshe y Aharon, Nadav y Avihu fueron castigados solamente por pecados livianos". Eso significa que en

relación a su nivel de elevación, la Tora consideró como si hubieran cometido un pecado grave. Esta dicho igualmente: "Los hijos de Aharon, Nadav y Avihu, tomaron" (Vaikra 10,1), ellos también son hijos de Aharon. En su alegría, cuando vieron que un fuego nuevo descendía de los Cielos y devoraba el Sacrificio y las grasas sobre el Altar, agregaron amor sobre su amor, como está dicho, "y tomaron": el hecho de decir "tomar" se refiere a "la alegría". Todo este Midrash debe ser explicado ya que de la simple lectura de éste texto nos da la impresión que no habían cometido ninguna falta, por lo tanto por qué fueron castigados?

Parecería que Nadav y Avihu, los hijos de Aharon, fueron grandes tzadikim, al punto que nuestros maestros han hablado con entusiasmo de sus cualidades y dijeron que sobrepasaban las Moshe y Aharon (TanJuma Shemini 1). Si fuera así, podían comprender mejor que nadie en aquel momento, que el fuego que bajó del Cielo y por intermedio del cual la Shejina se había revelado, era muy grande. Su corazón estaba colmado de una alegría especial, y queriendo agregar amor a su amor, entraron en el Kodesh Hakodashim y quisieron tocar el fuego a fin de atraer hacia ellos la Santidad del lugar. Al haber saltado de un solo golpe a un gran nivel, su cuerpo no pudo soportar ese gran fuego de la revelación de la Shejina, porque el hombre no puede apegarse a la Shejina en un solo instante: tiene que elevarse progresivamente, hasta merecer apegarse a la Shejina. Pero Nadav y Avihu pensaron que sí podrían elevarse en un instante y se precipitaron en el Kodesh Hakodashim ebrios y con la cabeza descubierta (Vayikra Raba 12,1), seguramente no por querer tener una actitud ligera hacia la Shejina, sino por no haber tenido el suficiente tiempo para prepararse. La correcta forma es elevarse de a poco, escalón por escalón, a fin de tener el suficiente tiempo a fin de preparar el camino, de reparar lo que hubiere que reparar, hasta el momento de volverse apto de apegarse a la Shejina. De todos modos, deberemos explicar por qué Ha'shem castigo a Nadav y Avihu en el apogeo de esta gran alegría, arruinándola. Acaso el juicio de Nadav y Avihu fué más severo, dado que hubo otros en los cuales Ha'shem tuvo más paciencia y no los castigó inmediatamente? Podemos comprenderlo perfectamente según lo que ya hemos dicho: en el octavo día de la inauguración, la Shejina volvió a descender a este mundo, y a partir de ese momento cuando los Bnei Israel pecan, no se retira, pero los pecadores son castigados, hasta el momento de su completo arrepentimiento. Cómo los Bnei Israel llegaron a saberlo? Justamente a través del hecho de haber castigado inmediatamente Ha'shem a Nadav y Avihu. Entonces pudieron aprender que aún en el momento del pecado, la Shejina, no se irá, y que Ha'shem volverá a aplicar su cualidad de ser paciente con los pecadores. Por lo tanto, el motivo por el cual fueron castigados en el mismo el momento en el cual el Santuario fue erigido fue para hacerles saber que la Shejina no los abandonará más, ni siquiera en el momento en el que pecaran.

A su vez, éste también es el motivo por el que está escrito "y Aharon calló". Aharon, el Santo de Ha'shem, aceptó la justicia con amor y no protestó contra el decreto de Ha'shem. Comprendió cuán grande fue el beneficio obtenido por los Bnei Israel para todas las generaciones, dado que el hecho que sus hijos hayan muerto instantáneamente por su pecado, fue el testimonio de Ha'shem para todos los habitantes del mundo que la Shejina residiría sobre los Bnei Israel y que ninguna tempestad, y ni siquiera cuando los Bnei Israel pecaren provocarían que se vaya de éste mundo. A pesar de sus faltas seguirán siendo los Bnei Israel (Sanedrín 44 a). Aunque fueren exiliados de su país, la Shejina también se exiliará con ellos, así, de lugar en lugar, y por decirlo de alguna forma, la Shejina se encontrará en cualquier lugar en donde residan los Bnei Israel. Aharon aceptó el juicio y se alegró porque sus hijos fueron los mas grandes tzadikim que Ha'shem eligió para transmitir a los Bnei Israel que residiría entre ellos. Es por su intermedio que se manifestó la Santificación de Su Nombre y de Su Morada, entre los seres de abajo, y se cumplió a través de ellos: "me santificaré por intermedio de Mis cercanos".

CUIDA TU LENGUA !

El deber de estudiar las leyes referentes al lenguaje

La realidad es que, cada uno de los Bnei Israel quiere observar la Tora sin incurrir en descuido alguno, tal como está escrito: "tu Pueblo son todos tzadikim", pero hay muchas razones que provocan que la gente se descuide al hablar, destacándose tres: 1) la falta de conocimiento: no saben cuándo incurren en lashon hara. 2) la fuerza del instinto que sale en nuestra contra, al punto tal que nuestras plegarias no son aceptadas. 3) no conocemos la estrategia a utilizar a fin de escapar del instinto del mal, como está escrito (Mishle 24,6): "porque harás la guerra por medio de estrategias", es por ello que cada uno se debe esforzarse en estudiar y en revisar estas leyes. (Shemirat Halashon)

MUSAR SOBRE LA PERASHA

Un pecado liviano

Los Sabios dicen que Nadav y Avihu esperaban la muerte de Moshe y Aharon para transformarse en dirigentes de esa generación en lugar de ellos. Muchos se preguntan cómo se atrevieron a expresarse acerca de ellos de ésta forma, como si fuera que estuvieran esperando su muerte.

El mayor tzadik de todos los tiempos es el hombre común y corriente, que rechaza graves pecados como el robo y el asesinato. Pero la diferencia entre ellos es muy grande. A qué se asemeja? Hay un ejército que no vacila en combatir al enemigo frente a frente, a pesar que sea fuerte y poderoso, porque está seguro de su propia fuerza. Pero a veces el ejército no está dispuesto a poner en peligro la victoria en un combate abierto, y entonces rodea el territorio con diversos obstáculos con los que el enemigo se topará al acercarse, y así poco a poco gracias a su fuerza y audacia lo vencerá completamente. Lo mismo sucede con el hombre común, a pesar que sea un no judío, siente horror hacia la violencia y el asesinato. Pero no hace nada para alejarlo. El frente para ellos es siempre un frente a frente con el instinto del mal, y con la falta en sí misma, de tal forma que no han dejado la posibilidad de defenderse o retroceder. Es por ello que si tienen un sólo instante de debilidad o un momento de una inmensa seducción se transforman inmediatamente en víctimas. Mientras que el judío, y más aún el tzadik, por estar tan alejados y separados del pecado, nunca se encuentran con el enemigo frente a frente. Mucho más el tzadik que se ha elevado espiritualmente y estudia la Tora, sumado al sentimiento de desastre si el pecado penetrara en él, hasta en sus fibras más profundas, hacen que se aleje del pecado a una distancia considerable.

Rabí Israel Salanter, comenta una sección de la Guemara sobre un determinado caso de conflicto pecuniario, sobre el cual los Sabios decidieron "Lo único que hay contra él son solamente quejas" (Baba Metsia 79 a): esto significa que en cualquier otro caso, y durante todos los días del año está prohibido quejarse de alguien. Es exclusivamente en éste caso en que los Sabios permiten quejarse. En consecuencia, el concepto de ofender al prójimo es un sentimiento delicado, que requiere de una fina comprensión, pues representa un daño a la vida. Para un hombre común, tales definiciones no forman parte de su conciencia, ya que todo su rechazo al mal no se manifiesta más que a hechos o actos de extrema gravedad.

Por eso, si encontramos en los Sabios que "Nadav dijo a Avihu: cuándo éstos dos ancianos van a morir, para que tú y yo dirijamos a la generación" no podemos suponer que hayan cometido una falta tan grave. Quiere decir simplemente, que según dada su elevada estatura espiritual y su respeto por Moshe y Aharon, aún el pensamiento más pequeño tiene una grave significación, como si efectivamente hubieran esperado poder de inmediato transformarse en dirigentes en lugar de ellos.

(Rabbi Yossef Lei Nandik zatsal)

LA PERLA DEL RAB

La duda de Aharon

Está dicho (22,23): "Entonces alzó Aharon sus manos al Pueblo y bendijolos; él descendió luego de hacer la expiación, el holocausto y el sacrificio pacífico. Moshe y Aharon entraron a la Tienda del Plazo, salieron y bendijeron al Pueblo; entonces se apareció la Gloria de Ha'shem se mostró a todo el Pueblo". Rashi cita las palabras del Midrash: "cuando Aharon se percató que a pesar que fueron elevados todos los Sacrificios, que fueron realizadas todas las acciones, y que la Shejina no había descendido sobre Israel, preocupado dijo, sé que Ha'shem está enojado conmigo, y es por mi culpa que la Shejina no desciende sobre Bnei Israel. Le dijo a Moshe: Moshe hermano mío qué me has hecho, me has hecho ingresar para ser humillado? Inmediatamente Moshe ingresó con él, pidió misericordia y la Shejina descendió sobre los Bnei Israel".

En el libro Sagrado Noam Elimelej (Vayikra 9,22), está escrito sobre esta Perasha que el nivel del tzadik está dado por el hecho de examinarse a sí

mismo a cada instante por temor a haber pecado con algún pequeño pensamiento. Según sus Santas palabras, podemos decir que Aharon temió por haber tenido una vaga sospecha de orgullo, ya que el orgullo es peor que la idolatría tal como nuestros Sabios dicen (Sota 5ª): "Ha'shem dice acerca de todo aquel hombre que se enorgullece, yo y él no podemos vivir juntos". En referencia a lo anterior también dijeron (Berajot 43b): quien camina con la cabeza erguida es como si se estuviera alejando de la Shejina. Y Rashi explica que se dice a sí mismo: "no hay Shejina acá". Aharon tuvo el temor que por un mal pensamiento con atisbos de orgullo que pudo haber tenido, Ha'shem no aceptaba su servicio y por su culpa la Shejina no descendía sobre los Bnei Israel, ya que Ha'shem odia el orgullo, como esta dicho (Mishle 16,5): "todo orgulloso es una abominación para Ha'shem", o que no le hubiera sido perdonado el pecado del Becerro de Oro. Este es el motivo por el cual levantó las manos y bendijo al Pueblo. Levantó (nasa) esta formado con las mismas letras que la palabra odio (sana), es decir que anuló y odió con todo su corazón el pecado del orgullo, ya que es una abominación para Ha'shem. También está dicho "bajó". Podemos preguntar acaso había subido a algún lugar elevado para que tenga que bajar para bendecir? La respuesta es que Aharon bajó y anuló el orgullo que pensaba que tenía para no ser culpable de idolatría, y dado que el pecado del Becerro de Oro fue un acto de idolatría, le sería perdonado.

No debemos pensar que Aharon, el Santo de Ha'shem tuvo orgullo alguno, sino que es costumbre de los tzadikim encontrarse permanentemente pecados, y de ésta forma provocar el arrepentimiento en los demás. El Santo Rabbi Elimelej zatsal escribió en otro lugar (Likute Shoshana) en referencia a esto: "soy morocha pero soy bella" (Shir Hashirim 1,5). Los Sabios han explicado sobre este versículo (Vaikra 4,22) "si un jefe pecare", dichosa la generación cuyo jefe pecare. Hay que explicar que es imposible para el tzadik que se encuentra siempre en un estado de gran santidad, unirse a los hombres para despertar en ellos un arrepentimiento total y elevar sus actos. Pero el tzadik que comete una falta y que se arrepiente, se arrepiente de la imperfección de su servicio, y despierta de ésta forma el arrepentimiento en los demás. Luego, cuando se elevan en santidad, hacen asimismo elevar a todo Israel junto a ellos, y es lo explicaban los Sabios cuando afirmaban: "dichosa la generación cuyo jefe peca", es decir que es útil para el Pueblo ya que lo eleva hacia la santidad.

Sobre el pecado del Becerro de Oro y la venta de Iosef

Tomen un macho cabrío por expiación (jatat) y un becerro y un ternero de edad de un año, sin defectos, por holocausto (ola) (9,3)

Por qué los Bnei Israel debían ofrecer más sacrificios que Aharon? Les dijo: "Ustedes tienen un principio y tienen un final". Ustedes han cometido al principio un pecado por ello está dicho: "degollaron un macho cabrío", y otro pecado al final, como esta dicho "hicieron para ellos la imagen de un becerro" El macho cabrío rescatará el pecado del Becerro de Oro (Torat Cohanim).

Debemos reflexionar: por qué se debía expiar el pecado de la venta de Yossef al mismo tiempo que el pecado del Becerro de Oro?

El Midrash cuenta que el encono de los hermanos en contra de Yosef se produjo por el hecho de haber visto a través de profecía, que de la descendencia de Yossef iba a nacer Yerovan ben Nevat, quien iba a erigir el Becerro de Oro y por consiguiente hacer pecar a los Bnei Israel. Por lo tanto quisieron impedirlo. De lo anteriormente expuesto puede deducirse que podría explicarse la venta de Yossef partiendo del pecado del Becerro de Oro. Pero una vez que los Bnei Israel ya erigieron el Becerro de Oro, demostrado que ellos mismos querían ser idolatras, el motivo de la venta de Yosef quedó invalidado. Este es el motivo por el cual cuando los Bnei Israel traían un Sacrificio a fin de rescatar el pecado del Becerro de Oro, tenían que traer al mismo tiempo una expiación por el pecado de la venta de Yosef, que se transformó en más grave por el pecado del Becerro de Oro (Hagaot Maharid).

Otra explicación: los hermanos justificaban la venta de Yosef argumentando que cuando veía en ellos algo sospechoso en vez de reprenderlos directamente, se dirigía a su padre y le contaba, y consideraban esta actitud como lashon hara. Pero en ocasión del Becerro de Oro, cuando Jur, hijo de

Miriam reprendió a los Bei Israel y lo mataron, demostraron ser incapaces de aceptar palabras de reprimenda, por lo que la venta de Yosef no tiene justificación, ya que temió reprenderlos directamente y se vio obligado a hacerlo por intermedio de su padre.

Ahora podemos comprender, que el pecado de la venta de Yosef, se concretó a través del pecado del Becerro de Oro, y que a partir de ése momento los Bnei Israel tenían la obligación de expiarlo (Meshek Jojma).

Se paraban lejos

Acercóse toda la comunidad, y se pararon delante de Ha'shem (9,5)

El Rab Moshe Almosnino zatsal explica de esta forma el versículo "el Pueblo vio y se alegró, y se alejaron y se pararon lejos": significa quien da siquiera un sólo paso para alejarse de la Tora ya se encuentra muy lejos de ella. Así está escrito: "el Pueblo vio". "Y se alejaron": reflexionaron y comprendieron que si solamente se alejaban, inmediatamente estarían lejos. En este orden de ideas debemos explicar que quien tenga el deseo de acercarse a Ha'shem y servirlo tiene que hacerlo en forma inmediata. De ésta forma podemos comprender el significado de: "toda la comunidad se acercó", y "se pararon delante de Ha'shem "

(Ateret Paz)

No se puede discutir sobre lo que los grandes hacen

Entonces salió salio un fuego de delante de Ha'shem y quemólos, y murieron delante de Ha'shem (10,2)

"Moshe y Aharon caminaban, Nadav y Avihu caminaban detrás de ellos, y por detrás todos los Bnei Israel. Nadav dijo a Avihu: cuándo van a morir estos dos ancianos para que tu y yo podamos dirigir esta generación?" (Sanedrín 52^a). Nadav y Avihu tenían ciertas críticas hacia Moshe y Aharon en relación a cómo dirigían al pueblo, ya que consideraban que tenían demasiada paciencia. Aharon, como todos sabemos, amaba y perseguía la paz. En toda su conducta en relación al Pueblo, era muy tolerante. Además, Moshe manifestaba una y otra vez su paciencia hacia Datan y Aviram. Cada vez que se revelaban contra él, a pesar que era poseedor del status de Rab y de rey, manifestaba permanentemente una gran capacidad de perdón. Estas actitudes de ambos, no eran avaladas por Nadav y Avihu. Decidieron en su interior no conducirse de igual manera. Los Sabios comprendieron que estos pensamientos hacia el padre o un rab, eran una respuesta a su método de dirigir, y no pensando que llegado el momento lo podrían hacer mejor, sino referido a una liviana percepción de ése momento. Debemos tener mucho cuidado y no sospechar que Nadav y Avihu hablaron entre ellos de una forma tan insolente, diciendo: "cuando estos dos ancianos van a morir para que tu y yo podamos dirigir a la generación?". Sin embargo, el hecho de discutir la conducta de Moshe y Aharon provocó una profunda marca en su corazón, solamente por el hecho de haber pensado que cuando ellos murieran, y tuvieran que dirigir al Pueblo en lugar de ellos, actuarían en forma diferente. Con tzadikim tan grandes Ha'shem se muestra intransigente.

(Rabbi Moshe Kalman Baron)

RESUMEN DE LA PARASHA

La Perasha Shemini concluye en su primera sección con la Santificación del Santuario y con los Sacrificios del día de la inauguración, y en su segunda parte con la Santificación del hombre y su purificación en la alimentación de origen animal. El comienzo de la Perasha relata los Sacrificios del octavo día, y el momento en que un fuego del Cielo devoró lo que había sido ofrecido sobre el Altar, demostrando de ésta forma la ardiente unión entre Ha'shem y Su Pueblo Israel. Inmediatamente después, un fuego salio y consumió a Nadav y Avihu quienes habían ofrecido un fuego extraño, después, se ordena a su padre que los Cohanim no entren ebrios dentro del Templo. Seguidamente, Moshe habla a los Cohanim, que estan de duelo, sobre los detalles de la consumación de los Sacrificios. El resto de la Perasha trata sobre la Santidad del hombre y su purificación por medio del alimento de origen animal, dando detalles sobre lo prohibido a ser consumido.

LA RAZON DE LAS MITZVOT

Me santificaré por intermedio de Mis cercanos

Los hijos de Aharon, Nadav y Avihu, tomaron cada uno su brasero y pusieron en él fuego, ellos pusieron sobre él incienso y lo ofrecieron delante de Ha'shem, un fuego extraño que no ordenó a ellos. Entonces salio un fuego delante de Ha'shem y quemólos, ellos murieron delante de Ha'shem (10,1-2)".

La gente de mérito tiene por costumbre estallar en llanto en el momento de la lectura del versículo "después de la muerte de los dos hijos de Aharon", vertiendo lagrimas por la desaparición de los tzadikim; es una segula para rescatar una falta y no ver morir a sus hijos en vida. Lo esencial es que de esta forma nos cuidemos en arrepentimos de nuestras faltas y que la persona inteligente reflexione (Kohélet 7,2) que si la llama cayó sobre dos cedros, qué le ocurriría a un arbusto (Moed Katan 25b), ya que la estricta justicia ha golpeado a tzadikim de esta talla por una pequeña falta, porque Ha'shem es severo hacia los tzadikim, como esta dicho: "me santificare por intermedio de Mis cercanos y seré Glorificado frente a todo el Pueblo". Los Sabios han explicado: "Terrible es Ha'shem desde su Santuario" (Tehilim 68,36), no leas mimikdasheja (desde Su Santuario), sino mimekudasheja (que te están consagrados). Cuando la justicia de Ha'shem golpea a los que le están consagrados, es Temible y Glorificado (Zevajim 115 a). Que harán los que están llenos de pecados? El corazón del hombre se hunde frente a la amplitud de sus pecados que son demasiados numerosos para ser contados, su culpabilidad llega hasta el Cielo, y llora la muerte de los tzadikim. Se une al dolor de su padre Aharon, el Santo de Ha'shem, a quien le sucedió algo parecido y esto le provoca temor en su corazón de piedra, suplica a Ha'shem, se arrepiente, y Ha'shem se apiada y acepta su arrepentimiento, sobre todo cuando lo es por el merito de estos tzadikim (Mate Efraim 619).

Yom Kipur rescata de por sí, por el hecho de ser un momento de misericordia. La muerte de los tzadikim también es un momento de misericordia, pues Ha'shem se alegra que venga hacia El un tzadik puro y Lo rescata (Moed Katan 25b). Pero a condición que sea como en Yom Kipur, ya que el temor de Yom Kipur es una expiación cuando se lo respeta, pero quien desprecia Yom Kipur y lo considera como un día común, Yom Kipur no lo rescata. Lo mismo sucede con relación al tzadik, su muerte es una redención, pero si se desprecia al tzadik en el corazón, su muerte no lo rescatará.

(Meshej Hojma)

ESHET JAIL

La tarea de la educación

La Hagada de Pesaj dice: "el que no sabe preguntar, hazle tú una abertura (at petaj lo)". Por qué en forma gramatical femenino? Se trata de niños pequeños cuya capacidad de comprensión no le permiten entender las palabras de Tora de su padre, y es por ello que su madre debe arraigar en ellos el temor a D's en el momento de la comida, de los juegos y de las distracciones. Le corresponde a ella protegerlos de las malas acciones, de pulir sus defectos y de despertar en ellos el deseo por la Tora y las mitzvot. Esta actitud de educación de la madre tiene una gran influencia en el corazón puro del niño. Es por ello que al que no sabe preguntar, at petaj lo, en femenino, pues se dirige a la madre. Ella debe lograr abrir el corazón del joven niño, que todavía no comprende la Tora.

(Beer Shemuel)

TUS OJOS VERÁN TUS MAESTROS

El Gaon Rabbi Yaacov Jaim Sofer satzal el Kaf Ha Jaim

Descendiente de los Sabios de la Gran Asamblea, estudió en la Yeshiva de Bagdad. En aquella época en el exilio en Babilonia, que era muy floreciente, se destacaba por su estatura espiritual, por su carácter tranquilo, moderado y agradable, por su gentileza y su humildad, y su temor al Cielo que precedía a su sabiduría, por lo que mereció elevarse en el estudio de nuestra Santa Tora, y llegar hasta la decisión halájica. En su inmensa constancia, estudio kabala secretamente, cumpliéndose en él la promesa de sabiduría para quienes son discretos. Con el paso del tiempo se transformaba en más sabio, y fue poseedor de una Tora verdadera. Y el versículo: “Da la verdad a Yaacov”, en él, se cumplió.

En el año 5664, viajó a Eretz Israel, y estudió en la Yeshiva Shoshanim LeDavid. Se instaló en una pequeña boardilla cerca del Bet Hamidrash, compró importantes libros sobre la Kabala y la Tora develada, economizando sus últimos centavos en sus propios alimentos. Pasó la mayor parte de sus días y años, en esa pequeña boardilla, sumergido en los libros sagrados que lo rodeaban. Se podría decir que estaba instalado en una carpa de Tora. Anotaba sus reflexiones halájicas en su celebre obra Kaf Hajaim. Tenía la costumbre de levantarse antes de medianoche para estar despierto exactamente a medianoche y sumergirse en su estudio. Después, leía el tikun jatzot llorando, gimiendo y lamentando la destrucción del Templo y el exilio de Israel. Nuevamente se levantaba al alba para estudiar Kabala. Después, se envolvía en su Talit, se colocaba los Tefilin y se dirigía a la Sinagoga en la cual rezaba con las kavanot del Ari. Se parecía a un ángel de D's frente al Arca, temblando en su santidad. Cuando recitaba una bendición sobre algún alimento, se cuidaba de hacerlo con una profunda concentración y mucho entusiasmo, al punto que quien tenía el mérito de estar cerca en ese momento quedaba maravillado por las bendiciones dichas con tanta claridad y tanta santidad.

Rabbi Yehuda Tsadka, dijo que en la generación anterior sólo hubo dos tzadikim que cuidaron su lenguaje y no dijeron nada superfluo en su vida, y de los cuales se habla sin interrupción desde su muerte, y son el Jafetz Jaim y el Kaf Hajaim. Están a la cabeza de quienes hablan a la luz de la vida.

LOS ACTOS DE LOS GRANDES

Una cantimplora llena de agua

El Santo Tana Rabi Akiva estaba encarcelado a causa de “las faltas” cometidas contra los romanos por haber estudiado y enseñado Tora en publico. Uno de sus discípulos le servía en la cárcel. Cada día, Rabbi Yehoshua traía a la cárcel alimentos y una cantimplora de agua para beber y para netilat yadaim (lavarse las manos). Un día, el guardiacárcel, lo encontró con la cantimplora de agua en la mano y le preguntó: “ por que traes tanta agua?” “Acaso tu Rab es capaz de tomar tanta cantidad? Ja, ja! Entendi! Seguramente tienes la intención de utilizar el agua para ablandar la tierra que esta debajo de la pared, cavar un túnel subterráneo por el cual tu Rab podría escaparse! No! No será así!” En su enojo, el guardia tomo la cantimplora y tiro al piso la mitad del agua que contenía. Cuando no quedo más que la mitad de la cantidad, se la devolvió al Rabbi Yehoshua y lo dejo pasar. Transcurría el tiempo y Rabi Akiva se debilitaba. Era anciano y necesitaba alimento y bebida. Cuando Rabi Yehoshua llegó por fin a su celda, le pregunto con voz debil: “Por que me dejaste esperar tanto tiempo?, no tengo fuerzas para ayunar!” Sufriendo Rabbi Yehoshua respondió: “No tengo la culpa ya que uno de los guardias me ha retenido. Verifico lo que llevaba en la cantimplora y tiro la mitad de agua al piso” “Entonces dame el agua y me voy a lavar las manos”, dijo Rabbi Akiva. Y tendió las manos hacia la cantimplora. Rabi Yehoshua le contesto, “Rabbi, hay apenas agua para tomar, y no alcanza también para lavarse las manos!”. Rabbi Akiva dijo: “que puedo hacer? Los mas Sabios de entre los Sabios han decretado que hay que lavarse las manos, y no comeré sin hacerlo aunque tenga que morir de hambre por esto!”. Rabbi Akiva se negó comer. Cuando los guardias vieron que efectivamente era así, le permitieron a Rabbi Yehoshua traer una cantimplora llena de agua.

(Tratado Eruvin – Maasehem Shel Tzadikim)

UNA HISTORIA VIVIDA

Escuchó Moshe y satisfizo a sus ojos (10,20)

“Satisfizo a sus ojos”, los Sabios han explicado: que reconoció haberlo escuchado y haberlo olvidado (Zevajim 101b).

Le hicieron una pregunta al Rab de una pequeña comunidad. Se olvidó lo que el Shaj decía, y dio una respuesta que no se correspondía con la halaja. Había un grupo que se oponía al Rab y aprovecharon el error cometido. Que hicieron? Enviaron un telegrama al Rabbi Ytzjak Eljanan zatsal, a Kovna, preguntándole su decisión con relación a esa pregunta. Inmediatamente les envió la respuesta que no se correspondía con las palabras del Shaj, como las del Rab! Envío la carta, sabiendo que no la recibirían al día siguiente. Después de unas horas, envió un confuso telegrama explicando que se había equivocado en su decisión enviada por carta, ya que luego se dio cuenta que el Shaj hacía explícita referencia al tema y rectificaba la decisión inversa. Por lo que cuando recibieran su carta, podrían verificar que había cambiado de opinión en relación a lo que había escrito en ella. Que significaba todo esto? Es evidente que el Rab Ytzjak Eljanan conocía perfectamente las palabras del Shaj, pero quedó estupefacto cuando en un confuso telegrama se le hizo una consulta tan simple. En su inmensa sabiduría, comprendió que seguramente el Rab local se había equivocado en la decisión, y tenía opositores que le querían tender una trampa. Decidió cerrarles la boca, y demostrarles que hasta un gran posek de la generación puede olvidar algún párrafo del Shaj, con más razón entonces el Rab de una pequeña ciudad. Este es el motivo por el cual renuncio al honor de su Tora, e hizo que se equivocó!

(Shimusha shel Tora)

A LA LUZ DE LA HAFTARÁ

“Cuando llegaron acá, han profanado Mi Santo Nombre, porque dijeron de ellos: estos son el Pueblo de Ha’shem y los ha sacado de su país?” (Yejeskel 36,20)

Podemos aprender una nueva lección en lo que a la profanación del Nombre de Ha’shem se refiere, ya que es el más grave de todos los pecados. La Tora les reclama a los Bnei Israel por los pecados cometidos cuando estaban en su tierra, y que motivaron el castigo del exilio, como esta escrito (Vaikra 18): “mas no vomitará a vosotros la tierra al contaminarla”. Y ahora, que se encuentran exiliados entre las naciones, se los señala con el dedo y les dicen: “Estos son el Pueblo de Ha’shem y los ha sacado de su país?”. A causa de ellos ha sido profanado el Nombre del Cielo. Consecuentemente aprendemos que el hombre que peca, además del propio pecado que va en contra de la voluntad de Ha’shem y por el cual sin ninguna duda será castigado, deberá preocuparse en primer lugar por la profanación del Nombre de Ha’shem. En efecto, como va a ser castigado y sufrirá por su pecado, quien lo vea se asombrará y dirá: “He aquí el Pueblo de Ha’shem ha sido castigado!”. Entonces, su pecado también habrá provocado la profanación del Nombre de Ha’shem. Que corazón será capaz de no temblar y no estremecerse viendo todo esto, y con más razón un talmid jajam que es parte del ejercito de Ha’shem, si por desgracia peca, y especialmente con algo que implica un Jilul Ha’shem! Los Sabios han dicho: Quien estudió Tora y Mishna, sirvió a los talmidei jajamim, y no se comporta honestamente en sus negocios, no habla con moderación, si no se arrepiente, atrae hacia él catástrofes, pues ha profanado el Nombre de Ha’shem. Estará mas perturbado aún, cuando se presente ante el Trono de Justicia en el mundo de la verdad, y le demostrarán cuantos graves pecados de jilul Ha’shem ha cometido, no sólo por lo que efectivamente haya hecho, sino porque fue castigado estando en vida y demoró en arrepentirse. Que sea castigado en el mundo venidero, por el castigo mismo que ha recibido en este mundo! Se le agregarán dolores eternos por un dolor pasajero, y desgracias eternas por desgracias temporales! Nuestra desgracia en el día de la justicia; Nuestra desgracia en el día de la reprimenda!

(Or Yahel)